

# ESCUCHÉ TU VOZ Y RESPONDÍ

Aquí estamos de nuevo Jesús reunidos en tu nombre. Venimos con el corazón sediento a escuchar tus palabras. Sabemos que tienes palabras de vida para cada uno de nosotros.

Tú conoces nuestras cegueras, nuestros miedos y cobardías. Sólo el contacto contigo nos puede transformar. Queremos escuchar tu voz en medio de la vida, solo tú nos liberas. Unidos a ti encontramos la luz y la fuerza para enfrentarnos a nuestro diario vivir, nos das la capacidad de amar y alimentar esperanza.

Gracias porque nos regalas la paz interior en el silencio y la escucha de tu Palabra. Nos sentimos a gusto contigo Jesús.



Tú nos invitas a volver a nuestras tareas a nuestras familias, trabajos, relaciones. Tú nos envías a dar testimonio de tu amor estando cerca del que sufre a llevar una palabra de cariño y aliento a nuestros hermanos.

# VENIMOS A ESCUCHARTE, SEÑOR

## "QUÉDATE EN SILENCIO"

Hay demasiados "ruidos" en ti  
Muchas preocupaciones...  
"Escucha" en lo profundo de tu ser...  
Hay demasiadas "preocupaciones" en tu mente.  
y demasiado "peso" en tu corazón.  
"Escucha" en lo profundo de tu ser quédate a solas  
"Escucha" en lo profundo de tu ser...  
Entra en tu "aposento"  
"Escucha" en lo profundo de tu ser...

"El Señor está aquí y te llama"  
Te ama y te espera.  
"Escúchale" en lo más profundo de tu ser...  
Quédate en paz delante Él,  
abandona en Él toda turbación, todo temor,  
toda preocupación, olvídale todo.  
Quédate sin ataduras, libre de tus deseos, sin estorbos,  
vacía de todo cuanto no sea El  
"Quédate en silencio delante del Señor"...

Quédate a la escucha de su Palabra,  
Quédate en adoración tan profunda, que nada altere esa  
atención.  
Quédate en silencio delante del Señor...  
Desaparece tu... y que solo El sea en ti...  
"Quédate en silencio delante del Señor"...



**Nada te turbe nada te espante  
Quién a Dios tiene, nada le falta.**

**Nada te turbe nada te espante  
Solo Dios basta.**

## **Marcos 9,2-8**

Seis días más tarde tomó Jesús a Pedro, a Santiago y a Juan y se los llevó aparte a una montaña elevada. Delante de ellos se transfiguró: su ropa se volvió de una blancura resplandeciente, tan blanca como nadie en el mundo sería capaz de blanquearla. Se les aparecieron Elías y Moisés conversando con Jesús. Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús:

—Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a armar tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías —No sabía lo que decía, pues estaban llenos de miedo—.

Entonces vino una nube que les hizo sombra, y salió de ella una voz:

—Éste es mi Hijo querido. Escuchadle.

De pronto miraron en torno y no vieron más que a Jesús solo con ellos.

## Escuché tu voz y respondí:



Aquí estoy Señor!  
Me llamaste  
y escuché tu voz.  
Dijiste mi nombre  
y conocí tus palabras.  
Me convocaste  
a la aventura de la fe  
y me aseguraste tu presencia  
y compañía.  
Tu palabra, transparente,  
actual, interpelante,  
me salió al encuentro  
en la lectura de la Biblia.

La oración compartida  
con mis hermanos  
me fue mostrando el camino.  
Un oído en tu Palabra  
el otro en las cosas que pasan.

Escuché tu palabra,  
viva, presente, estimulante.  
Diáfana y clara  
en las luchas de tantos  
que buscan la verdad,  
la justicia,  
que vuelva la honestidad  
y que se acabe la corrupción  
y la impunidad  
que nos degrada la vida.



### Alma misionera

Señor, toma mi vida nueva  
antes de que la espera  
desgaste años en mi  
estoy dispuesta a lo que quieras  
no importa lo que sea  
tu llámame a servir .

**Llévame donde los hombres  
necesiten tus palabras,  
necesiten mis ganas de vivir.  
Donde falte la esperanza,  
donde falte la alegría,  
simplemente por no saber de ti .**

Te escuché,  
tan cotidiano y cercano  
en las voces acalladas  
de tantos que buscan  
un trabajo y un sustento.

Me encontré con tu Palabra  
capaz de generar vida nueva,  
esperanza de Reino,  
solidaridad activa,  
manos unidas por un mundo  
nuevo.

Me saliste al encuentro,  
caminaste a mi lado,  
me mostraste el camino.  
Y escuché tu voz,  
que me repite  
todas las mañanas,  
que para ser discípulo  
no alcanza, ni sirve  
conocer mucho  
o repetir Señor, Señor,  
porque lo que tú quieres  
es el compromiso concreto,  
vital y generoso  
de llevar el evangelio a la vida.

Te doy mi corazón sincero  
para gritar sin miedo  
Tu grandeza, Señor.  
Tendré mis manos sin cansancio  
tu historia entre los labios  
y fuerza en la oración.

### Llévame...

Y así en marcha iré cantando  
por calles predicando  
lo bello que es tu amor .  
Señor, tengo alma misionera  
condúceme a la tierra  
que tenga sed de ti .

Te pusiste en mi camino  
y me encontré a tu lado.  
Las palabras escritas hace tanto  
se hicieron vida nueva  
y propuesta de cambio y  
de entrega.

Me acostumbré a buscarte  
en la noche tarde  
o al amanecer, temprano,  
Me acostumbré a buscarte  
para encontrar la luz  
sencilla y penetrante  
que ayuda a entender  
desde la mirada del Reino,  
Desde tu mirada.

Dame fuerzas  
para ser fiel a tu palabra.  
Dame fuerzas  
para ser fiel a mis hermanos.  
Dame fuerzas  
para vivir con coherencia  
el evangelio a diario.  
Te escuché, te escucho  
y te respondo:  
"Aquí estoy Señor,  
para hacer tu voluntad  
y vivir como me enseñas".

